



## Requiem para María Cristina Zurrú

El pasado 13 de diciembre, dejó la vida terrenal nuestra querida colega María Cristina Zurrú.

Mucho podría decirse de esta mujer prodigio. Estas líneas, transidas por la tristeza de la pérdida, quieren honrar a una mujer privilegiada, que fue luz para quienes la disfrutaron, la admiraron, la quisieron.

Su vida se vio interrumpida tempranamente por una dura y larga enfermedad. Este destino final, el de enfrentar la enfermedad que terminaría doblegándola, paradójicamente resaltó aquellas virtudes que la acompañaron toda su vida y que la convirtieron en una médica excepcional y una persona exquisita.

Dedicó su vida a la medicina. Los pacientes fueron su pasión. Y su derroche de generosidad la llevó a compartir todo su conocimiento con sus colegas; fue así como tuteló la formación de innumerables médicos en su disciplina, la de la Neurología Vascul ar. Lo hizo en la práctica hospitalaria, lo que no le bastó. Y así, tuvo a su cargo también el curso de Neurología en la Sociedad Neurológica Argentina.

Estas actividades no fueron suficientes para satisfacer toda la capacidad de Cristina. De este modo, bajo la convicción del enfoque multidisciplinario de la Medicina, esta neuróloga enriqueció nuestra Sociedad con su presencia activa y permanente. Por esto es que su participación en la Sociedad Argentina de Cardiología fue intensa durante muchos años, con una trayectoria destacada en los Consejos de Stroke y de Medicina Vascul ar. En el primero, es digno mencionar que fue su Directora, y que los dos libros editados de dicho Consejo se concretaron con su empuje, cristalizado en la supervisión, revisión y redacción de contenidos medulares. En el Consejo de Medicina Vascul ar militó desde su creación en los albores de 2018. Fue

animadora permanente de este Consejo, con revisiones de temáticas o la presentación de casos siempre notables de su actividad profesional. La fase final de su enfermedad la encontró escribiendo el capítulo de arterias cervicales en la nueva edición del Consenso de Medicina Vascul ar.

Esta revisión sumaria de la acción de Cristina dista de ser exhaustiva, tanto en el aspecto profesional como en la revisión de las cualidades de esta gran mujer y médica.

Su partida resulta una pérdida irreparable. Para quienes se habituaron a disfrutar sus competencias profesionales y su hidalguía, el duelo resulta un tránsito amargo. Estas palabras de reconocimiento a su talento médico y personal distan de hacer justicia cabal a su memoria.

Se ha querido hacer hincapié en su legado, que la trasciende.

Quizás sea apropiado señalar que la entrega de su vida, ocurrida en la cúspide de su desarrollo médico y personal, también la previó como un acto de amor al prójimo. Aseguró legar sus bienes materiales al vástago de una familia allegada suya, convirtiendo a este joven en heredero de sus bienes, y dando la satisfacción de facilitar su crianza y educación. Este acto de generosidad póstuma es el corolario de la gran vida de esta mujer, médica y filántropa, que lo dio todo y no guardó nada para sí, hasta el momento de rendir su vida.

Así se ha querido recordarla.

Que su alma descanse en paz.

Adiós, Cristina

**Claudia Alonzo, Andrés Izaguirre**